

Es digno de destacar un apéndice documental en el que se recogen contratos, cartas de aprendizaje, cartas de dote y testamentos, documentos en los que una vez más, queda reflejado el duro vivir en el siglo XVI de estos artífices del hierro.

Es inevitable que personalmente celebremos de manera especial, esta laboriosa publicación. En una colaboración referente a las rejas de la catedral de Sevilla, escribíamos en 1981, lamentando no poder extender más nuestra investigación: "Existen en Sevilla espléndidas muestras del quehacer de unos rejeros —castellanos y andaluces— sobre los que queda al investigador la posibilidad de escribir capítulos apasionantes de la Historia del Arte del hierro español".

La Dra. Matas lo ha hecho. No nos queda sino felicitarla.—Amelia GALLEGO DE MIGUEL.

CERVERA VERA, LUIS; CERVERA MIRALLES, LUIS: *Plazas mayores de las comarcas guadalajareñas*. Edición patrocinada por la Caja de Guadalajara. Obra Social y Cultural. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Delegación de Guadalajara, Gráficas Minaya. Guadalajara, 1999, 419 pp. Planos y dibujos.

Luis Cervera Vera, arquitecto y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, recientemente fallecido, elaboró en parte este trabajo, que ha sido finalizado por su hijo, el también arquitecto Luis Cervera Miralles, que se convierte en un entrañable continuador de la obra de su padre con el que ya había colaborado a lo largo de la elaboración del trabajo y a cuyo recuerdo dedica esta obra.

Como en obras anteriores, las Plazas mayores de la comarca de Guadalajara recoge material gráfico riquísimo, documental y textual. Como declara el propio Cervera Miralles el método historiográfico sobre los documentos de la época, y el levantamiento minucioso de los elementos estudiados son los elementos con que se inicia la investigación, que dan por resultado un estudio con una presentación cuidada.

A la documentación gráfica se une la documentación histórica y una vez analizados ambos, se va analizando el tema en estudio. Después se va concretando el sentido del contenido urbanístico y arquitectónico de las Plazas, a la vez que teoriza sobre su concepción artística constructiva o estética.

Las plazas mayores fueron uno de los puntos favoritos de los estudios de Cervera Vera. Esta vez incide sobre un tema apasionante, ofreciendo un espléndido análisis de una de las más bellas comarcas del panorama hispano. A él dedicó sus últimos meses de trabajo.

Desde siempre, la plaza ha sido el foco, el centro vital, el punto de encuentro, lugar de intercambio, sede de mercados y de fiestas populares.

En el libro, el autor señala los rasgos particulares y enmarca las mismas bajo un concepto que las soporta y define. Se establece cada plaza mayor dentro de su idiosincrasia, dentro de la distinción establecida entre plazas autóctonas que denomina ordenadas porque no corresponden a programas y plazas programadas.

En principio, las plazas mayores son las presididas por la casa consistorial y son diferentes por su concepto a las plazas palaciales, arzobispales o parroquiales. Por extensión puede considerarse aquellas otras que cumplen funciones de reunión pública, de mercado y de espectáculos. Muchas de las plazas mayores se originan como lugar de mercado o acogedoras de un templo.

Se analizan también las pequeñas plazas rurales desarrolladas sobre contornos irregulares y con modestas edificaciones de ingenua arquitectura construidas sólo con materiales autóctonos. También se recogen las producidas por la rica arquitectura popular de la zona.

El autor completa el trabajo con una excelente documentación gráfica, esquemas y espléndidos dibujos, que permiten una lectura paralela y aporta las imágenes que testifican las investigaciones llevadas a cabo *in situ*.

Así las plazas mayores clasificadas por sus diversas modalidades pueden compararse no solo entre ellas sino con otras levantadas en otras regiones. Ésto se refiere fundamentalmente a las plazas autóctonas formadas espontáneamente que son las que representan el grueso de esta región.

Se analizan más de treinta plazas situadas en las comarcas guadalajareñas que integran la provincia de Guadalajara. Éstas son cuatro: Serranía, Campiña, Alcarria y Señorío de Molina, y en este orden están estudiadas. Se describen las características generales de los pueblos estudiados considerándolas rurales de aspecto agradable y bien construidas. Otras son de tipo urbano y en ellas se levantan mansiones y casonas. Son escasas las galerías y los edificios. No escasean los soportales y las fuentes aparecen con frecuencia en sus centros.—AMELIA GALLEGU DE MIGUEL.

CANO DE GARDOQUI GARCÍA, José Luis, *Tesoros y Colecciones. Orígenes y evolución del coleccionismo artístico* (Colección 'Acceso al saber', Serie 'Arte, arquitectura y urbanismo'), Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Universitario de la Universidad, 2001, 166 pp.

La Universidad de Valladolid, a través de su Secretariado de Publicaciones, ha adoptado la encomiable iniciativa de crear una línea editorial enfocada a satisfacer las necesidades discentes del alumnado y del público en general, parangonable con la colección *Que sais-je?* de las PUF. A juzgar por las características del título reseñado, de carácter inaugural, se trata de un formato descargado de ilustraciones, con texto claro y sistematizado y bibliografía accesible. La vocación didáctica es tal que, al menos en ese caso, el autor ha discriminado dos niveles de contenidos a lo largo del texto, reduciendo el tipo de letra y la alineación en aquellos párrafos considerados menos generales. No en vano, el Profesor Cano de Gardoqui lleva varios años ejerciendo como docente de Museología y Museografía en la citada Universidad.

Los seis capítulos del libro se pueden agrupar en dos grandes bloques. El primero, referido a reflexiones de índole más genérica, trata, con un detalle digno de ser agradecido, cuestiones que podían haberse visto reducidas a una presentación introductoria más expeditiva. Contempla Cano de Gardoqui la relación entre la psicología y el coleccionismo, las avenencias y desavenencias entre los intereses artísticos y los económicos, la teoría del gusto, etc.

El segundo y último bloque es el principal. Presenta una secuencia diacrónica con lo que ha sido el origen y el desarrollo del coleccionismo artístico desde la Antigüedad hasta el siglo XVII. Diferencia, en un primer momento, la predominante tendencia a la tesaurización y las más puntuales apariciones del concepto más moderno y selectivo de coleccionismo. En ambos extremos, aunque más en el primero que en el segundo, son siempre subrayables las connotaciones instrumentales de las iniciativas concretas, en pos de una *auctoritas* política o social. La potencia de esos dos polos se invierte a lo largo del siglo XV, al que el autor dedi-